

**XXV INTERNATIONAL POPULATION CONFERENCE
XXV^e CONGRÈS INTERNATIONAL DE LA POPULATION
XXV CONFERENCIA INTERNACIONAL DE POBLACIÓN**

Union Internacional pour l'étude scientifique de la population

Tours 18-23 juillet 2005

120. Evolving patterns of population distribution in highly urbanised countries / *Evolution des modèles de répartition de la population dans les pays fortement urbanisés*/ La evolución de los patrones de distribución espacial de la población en países altamente urbanizados.

Chair: Anthony Champion

Ponencia:

De la ciudad compacta a la ciudad dispersa: movilidad residencial en la Región Metropolitana de Barcelona, 1982-2000.

From de concentrated to the dispersed city: residencial mobility in the Metropolitan Region of Barcelona 1982-2000/ Transitions de la ville "compacte" à la ville tentaculaire: mobilité résidentielle dans l'agglomération de Barcelona entre 1982 et 2000.

Dra. Isabel Pujadas Rúbies

ipujadas@ub.edu

Departamento de Geografía Humana

Universidad de Barcelona.

De la ciudad compacta a la ciudad dispersa: movilidad residencial en la Región Metropolitana de Barcelona, 1982-2000¹

Dra. Isabel Pujadas Rúbies

ipujadas@ub.edu

Departamento de Geografía Humana

Universidad de Barcelona.

1. Presentación

El proceso de dispersión urbana en las áreas metropolitanas del sur de Europa ha sido más reciente que en las de la Europa noroccidental. El caso de la Región Metropolitana de Barcelona es especialmente interesante por ser una de las metrópolis europeas de mayor densidad urbana y por disponer de una periferia suburbana con una concentración máxima de polígonos industriales, centros de logística, infraestructuras viarias y viviendas en grandes bloques de escasa calidad. Esta situación se ha modificado completamente y los habitantes de la Región Metropolitana de Barcelona (RMB) han redescubierto la existencia de un territorio menos denso, con ciudades de pequeño tamaño y núcleos de características rurales, capaz de satisfacer sus aspiraciones residenciales.

Nos proponemos presentar la movilidad residencial, en un periodo largo, 1982-2000, en la Región Metropolitana de Barcelona, relacionada con las etapas del desarrollo urbano. Nos centraremos en la última etapa, denominada de distintas maneras (desurbanización, descentralización, ciudad difusa, ciudad de baja densidad, metápolis), en la que las ciudades de mayor tamaño tienen crecimientos negativos y, contrariamente, las de menor tamaño, las menos densas y más alejadas de los centros urbanos crecen a mayor velocidad.

En efecto, Barcelona, en los últimos veinte años (1981-2001) ha perdido 250.000 habitantes, y su área más próxima 110.000, a favor del aumento del resto de la primera corona, en 100.000 habitantes, y principalmente de la segunda corona que ha crecido en más de 400.000 habitantes. Las ciudades de mayor tamaño acompañan a Barcelona en pérdida de población, mientras que las ciudades de orden menor, de 10.000-50.000 y las menores de 10.000 habitantes, son las principales receptoras de los nuevos residentes.

Tabla 1: Distribución de los municipios de la RMB por tamaños y población

Tamaño de población	Nº municipios	Población 1960		Población 2001	
		total	%	total	%
> 1.500.000	1	1.526.550	60,40	1.503.884	34,3
100.000-300.000	6	484.600	19,18	1.021.768	23,3
50.000-100.000	9	98.263	3,89	444.983	12,7
10.000- 50.000	44	281.575	11,14	1.004.272	21,2
2.000-10.000	61	103.454	4,09	353.927	7,6
< 2.000	43	32.805	1,30	61.556	0,9
Total	164	2.527.247	100,00	4.390.390	100

¹ Esta ponencia forma parte del proyecto de investigación “Ciudad difusa y movilidad residencial” dirigido por Dra. Isabel Pujadas, Plan Nacional I+D+I 2003-2006, Ministerio de Ciencia y Tecnología

La región metropolitana de Barcelona se extiende a lo largo de un centenar de kilómetros de la línea de costa y avanza hacia el interior en unos 30-40 km. La base territorial esta formada por dos depresiones, una costera y otra interior, separadas por dos sierras, la litoral y la prelitoral comunicadas a través de los valles del Llobregat y el Besos. Está formada por una ciudad central dominante, con un área central conurbada de alta densidad y por un sistema de polaridades de ciudades medias que diversifican su estructura territorial y añaden mayor complejidad al estudio de la migración residencial. Un total de 164 municipios que sobrepasan los 4,3 millones de habitantes, con diversidad de tamaños de población.

Tabla 2: Datos básicos de la Región Metropolitana de Barcelona

División territorial	Superficie		Nº de municipios	Población 2001		Densidad	
	Km ²	%		Habitantes	%	bruta hab./km ²	neta hab./ha (suelo urbano)
Barcelona	97,6	0,3	1	1.503.884	23,7	15.409	399
Primera corona: Área Central	112,9	0,4	12	873.811	13,8	7.740	374
Resto primera corona	422,9	1,3	14	459.703	7,2	1.087	96
Total primera corona	535,8	1,7	26	1.333.514	21,0	2.488	176
Segunda corona	2.602,8	8,1	137	1.552.992	24,5	596	66
Total Región Metropolitana	3.236,2	10,1	164	4.390.390	69,2	1.357	130
Resto Cataluña	28.659,7	89,9	783	1.952.720	30,8	68	-
Total Cataluña	31.895,9	100,0	947	6.343.110	100,0	199	-

Fuente: *El territorio metropolitano de Barcelona* AMB 2003, y elaboración propia con datos IDESCAT

2. Expansión urbana y movilidad residencial.

La gran diversidad de propuestas y modelos basados en la evolución demográfica de la ciudad central y las diversas coronas periféricas, desde los más clásicos de P. Hall (1971) hasta las nuevas versiones de Geller y Kontuly (1993) y Cheshire (1995) se basan en la evolución de la población de las distintas coronas para explicar los procesos de suburbanización, contraurbanización, reurbanización. La aplicación de los modelos a casos concretos pone de relieve la dificultad de aplicación y la constatación, en algunas ocasiones, de trayectorias diversas y la coexistencia de procesos en una misma región metropolitana: de suburbanización, de dispersión y de reurbanización. De superposición de corrientes migratorias en definitiva: de movilidad residencial hacia las periferias, inmigración internacional hacia los centros históricos, y gentrificación moderada por retorno de las categorías sociales de nivel alto. Parte de las dificultades deriva de tratar simplemente el crecimiento de la población o, como mucho, la evolución de las tasas de migración neta.

Una nueva perspectiva puede servir para profundizar en el conocimiento de los procesos de expansión de la ciudad. Nuestra propuesta se basa en el análisis por separado de los flujos de emigración y de inmigración en las regiones metropolitanas, combinado con el tamaño de los núcleos de población, con la distancia a la ciudad central, con la elaboración de matrices de origen-destino de los migrantes y con la

inclusión de la edad de la migración. Con todo ello podemos aportar nuevas conclusiones.

2.1. Las fuentes estadísticas

Este estudio se basa en las *Estadísticas de Variaciones Residenciales* (EVR), que proceden del registro continuo, a nivel municipal, de los cambios de municipio de residencia (registro de flujos de migración). Proceden de las altas y bajas los Padrones Municipales de Habitantes, con la inclusión de la edad, sexo, nacionalidad, municipio de residencia anterior y nivel de instrucción.

La ventaja principal de las EVR es que se disponen de información para cada cambio de municipio de residencia, lo que permite la elaboración de tabulaciones específicas y de matrices migratorias. Se han diferenciado dos tipos de flujos de migrantes: la movilidad interior metropolitana (interior de la RMB) y la movilidad exterior metropolitana. En esta ponencia presentamos los resultados de **la migración interior o migración metropolitana** que es la dominante durante el periodo estudiado. En efecto la migración intrametropolitana representa el 72,5% de la migración total registrada en la RMB y si eliminamos la ciudad de Barcelona, la proporción supera el 80% del total. Los datos anuales se han agrupado por periodos.

Entre los inconvenientes de las EVR, destacar que adolecen de un cierto subregistro, difícil de cuantificar. A pesar de todo, los resultados reflejan con rotundidad la intensidad y direccionalidad de los movimientos migratorios.

2.2. La movilidad residencial: tamaño de población y coronas de distancia a la ciudad central

La dispersión del crecimiento urbano se puede relacionar con dos elementos que son definitorios del modelo actual de expansión de la ciudad: a) el crecimiento de **las poblaciones de pequeño tamaño** y b) el incremento de los núcleos situados a **mayor distancia de la ciudad central**. Por este motivo las tasas de migración se han clasificado según el tamaño de los municipios y según la distancia a Barcelona.

La movilidad residencial en la RMB ha triplicado su volumen en los últimos 20 años: de 40.000 migrantes/año en 1982-85 a 136.000 en 1997-2000. Se ha pasado de un sistema de movilidad de baja intensidad a uno de alta intensidad. Las tasas de migración han aumentado en todos los casos, en todos los tamaños de población y en todas las coronas metropolitanas.

La inflexión a favor de las coronas periféricas comienza en la Región Metropolitana de Barcelona a principios de los ochenta. Son muchos los factores que intervienen en su revalorización territorial:

- a) la relocalización de la actividad económica, no sólo industrial sino también comercial y de servicios;
- b) las innovaciones de carácter tecnológico y organizativo que permiten una articulación territorial más estrecha de las empresas;
- c) la expansión de las vías rápidas de comunicación y las mejoras del transporte público y privado;
- d) el papel reequilibrador de los ayuntamientos democráticos en España que han conseguido reducir gran parte del déficit urbanístico y de equipamientos acumulados a lo largo de muchos decenios,

e) los nuevos modelos residenciales, que con el aumento del nivel de vida de algunas familias, valoran las condiciones medioambientales o de vecindario y el mayor confort de la vivienda;

f) todo ello acompañado por un menor precio de las viviendas en la periferia y por la explosión del mercado inmobiliario y por la disponibilidad de automóvil que facilita la dispersión residencial.

En definitiva se ha producido una reducción de la dependencia respecto del centro, tanto como lugar de trabajo y como de los servicios cualificados. Se puede hablar, por tanto, de cierta autonomía respecto del centro metropolitano. El resurgir de las periferias ha significado, en consecuencia, un cambio en la imagen social de la periferia construida y percibida desde la ciudad de Barcelona que ignoraba o rechazaba su periferia suburbana. De una imagen en nebulosa o bien negativa (dominio y dependencia del centro, definición en su condición de "no-centro", máxima expresión de las patologías urbanas, tales como la degradación física y social), a una imagen positiva en cuanto a su entorno medioambiental y residencial.

Para comprender el significado de la movilidad residencial en las regiones metropolitanas es necesario abordar separadamente las tasas de emigración de las de inmigración.

La emigración

La emigración se ha implantado en todo el territorio metropolitano y presenta unas tasas relativamente semejantes entre los diversos tamaños de municipios. No sólo las grandes ciudades, sino también las medianas y los pequeños municipios siguen pautas relativamente homogéneas en cuanto a la movilidad residencial. Las periferias se han aproximado a la ciudad y ha desaparecido su imagen exageradamente negativa, creada y percibida por los ciudadanos del centro metropolitano. La elección de una nueva residencia, en un municipio diferente del actual, forma parte de una opción generalizada por parte de los habitantes de la región metropolitana de Barcelona.

Las tasas de emigración son, pues, relativamente similares entre los distintos tamaños de municipios y entre las distintas coronas metropolitanas. Con una excepción importante: Barcelona es, con diferencia, la ciudad con menor propensión a la emigración.

La inmigración

El factor diferenciador es la capacidad de atracción de los municipios, de tal modo que la tasa de inmigración expresa la mayor o menor capacidad de atracción residencial y actúa, en consecuencia, diferenciando el territorio metropolitano. La ciudad central tiene una inmigración muy inferior al resto de la Región Metropolitana, tiene pues, una reducida capacidad de atracción de nueva población; mientras que los municipios de menor tamaño y las coronas metropolitanas más alejadas son los adquieren las tasa inmigratorias más elevadas.

**Tabla 3.- Tasas de migración interior según el tamaño de población de los municipios
Región Metropolitana de Barcelona**

Tamaño de población	Tasas de emigración ‰			
	1982-85	1987-90	1992-95	1997-00
Barcelona	7,92	14,15	22,06	28,88
100.000 - 300.000	13,95	15,09	21,43	29,26
50.000 - 99.999	17,87	18,15	25,47	31,96
10.000 - 49.999	17,43	18,65	26,86	35,34
2.000 - 9.999	16,44	18,76	29,45	37,84
< 2.000	15,52	21,97	32,37	46,59
Total RMB	12,63	15,96	23,81	31,62

Tamaño de población	Tasas de inmigración ‰			
	1982-85	1987-90	1992-95	1997-00
Barcelona	3,44	6,68	9,51	14,97
100.000 - 300.000	7,57	9,84	15,01	24,22
50.000 - 99.999	16,70	19,62	25,37	32,25
10.000 - 49.999	18,10	26,27	36,84	49,86
2.000 - 9.999	27,83	46,34	58,10	68,98
< 2.000	22,17	44,14	75,34	84,90
Total RMB	9,75	14,95	21,85	31,62

Tamaño de población	Tasas de migración neta ‰			
	1982-85	1987-90	1992-95	1997-00
Barcelona	-4,48	-7,47	-12,56	-13,91
100.000 - 300.000	-6,38	-5,25	-6,43	-5,03
50.000 - 99.999	-1,17	1,47	-0,10	0,30
10.000 - 49.999	0,67	7,62	9,98	14,52
2.000 - 9.999	11,39	27,58	28,65	31,14
< 2.000	6,65	22,17	42,97	38,30
Total RMB	-2,88	-1,01	-1,96	0,01

Fuente: Elaboración propia a partir de Estadísticas de Variaciones Residenciales (E.V.R), Instituto de Estadística de Cataluña.

La inversión de la polarización urbana alcanza su mayor evidencia si analizamos las tasas de inmigración según el tamaño del municipio. Desde principios de los años ochenta las tasas de inmigración son inversamente proporcionales al tamaño de población, cuanto más pequeño es el municipio mayor es la inmigración y a la inversa, cuanto mayor es la ciudad menor es la inmigración. Proceso que se acentúa en la década de los años noventa. Se ha invertido totalmente la jerarquía de la migración que durante decenios, o bien siglos, había marcado el proceso de urbanización. Se cumple en la región metropolitana de Barcelona el modelo que Fielding (1982) aplicó a la evolución de las tasas de migración en las áreas metropolitanas de los países de la Europa Occidental. Y sin ninguna duda éste será uno de los elementos más significativos del nuevo modelo de crecimiento urbano: el mayor crecimiento de los pequeños pueblos y pequeñas ciudades de las periferias metropolitanas.

Si se comparan los cuatro períodos, se puede afirmar que el modelo se ha consolidado, aunque hay algunos cambios a precisar. Los nuevos destinos migratorios han pasado a ser a la vez zonas de creciente emigración, especialmente los pueblos de

menor tamaño, hasta alcanzar las tasas máximas tanto de inmigración como de emigración, lo que puede indicar que se trata de un mercado de vivienda bastante rígido, con una oferta más limitada y con un alza de los precios que puede desencadenar nuevos cambios de residencia. Contrariamente las ciudades de más de 100.000 habitantes han ampliado su oferta de nuevas viviendas y ha disminuido moderadamente la tasa de migración neta. De tal modo que los municipios más inmigratorios pierden capacidad de retención mientras que en la mayoría de las grandes ciudades disminuye su tendencia a la expulsión, ante un mayor dinamismo del sector inmobiliario.

**Tabla 4.- Tasas de migración interior según coronas de distancia a Barcelona
Región Metropolitana de Barcelona**

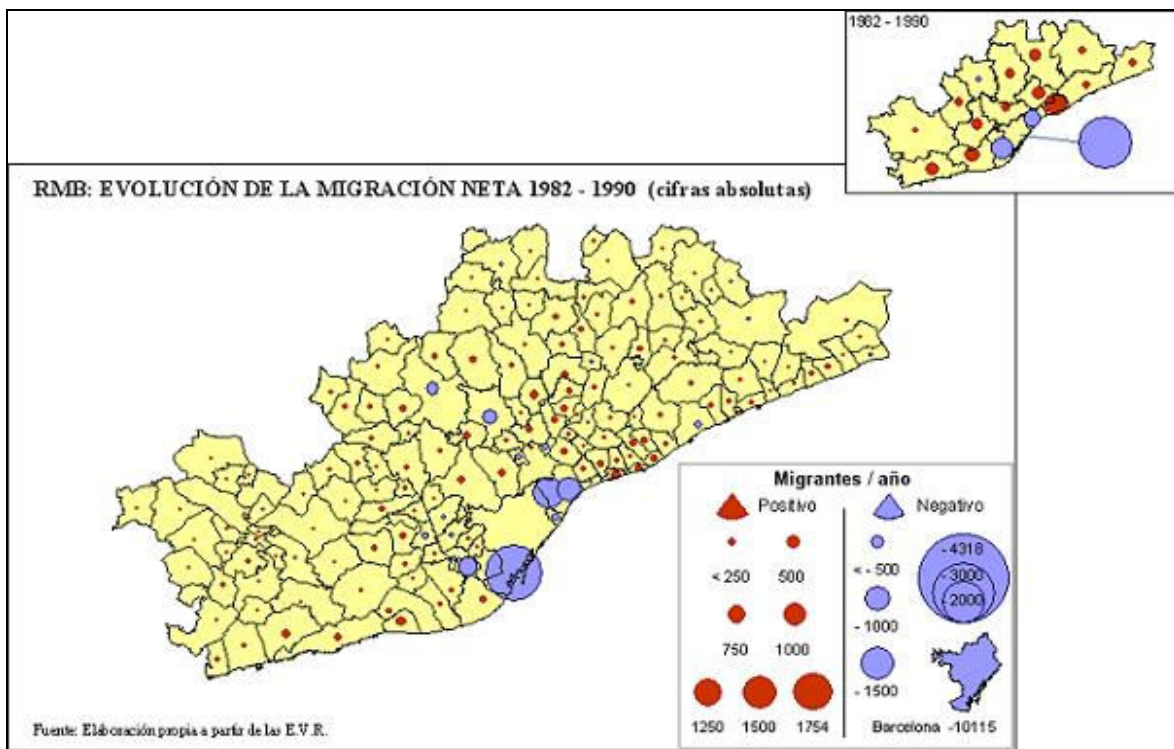
Distancia a Barcelona (km.)	Tasa de emigración %			
	1982-85	1987-90	1992-95	1997-00
Barcelona	7,92	14,15	22,06	28,88
0 a 10	18,87	19,43	28,26	38,74
10 a 20	17,72	18,55	25,13	33,70
20 a 30	12,12	14,16	21,70	28,20
30 a 40	14,06	14,65	22,33	29,26
40 a 50	12,63	15,00	24,15	33,23
> de 50	11,96	18,38	28,76	37,92
TOTAL	12,63	15,96	23,81	31,62

Distancia a Barcelona (km.)	Tasa de inmigración %			
	1982-85	1987-90	1992-95	1997-00
Barcelona	3,44	6,68	9,51	14,97
0 a 10	10,97	12,86	18,14	27,56
10 a 20	16,00	21,77	30,01	40,06
20 a 30	12,46	20,25	27,94	38,96
30 a 40	17,29	28,01	38,65	50,51
40 a 50	18,80	25,92	42,69	57,49
> de 50	14,94	29,69	47,49	63,91
Total RMB	9,75	14,95	21,85	31,62

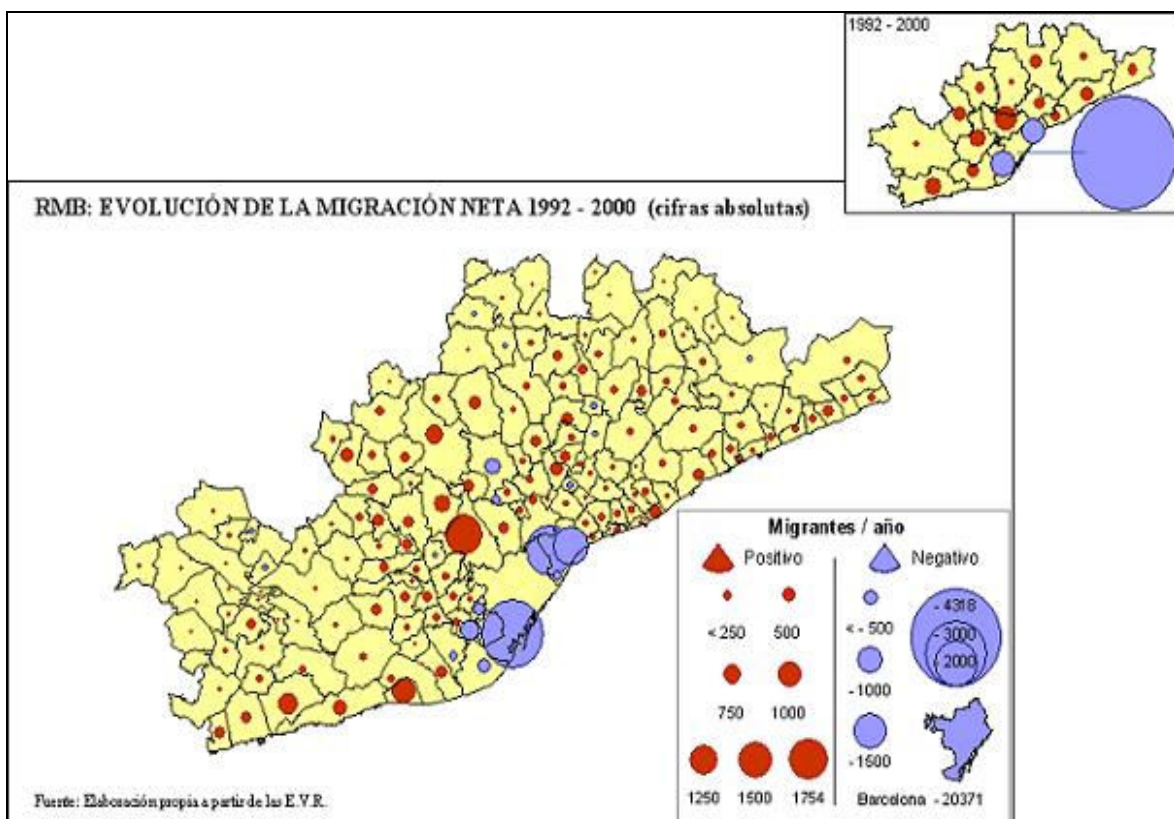
Distancia a Barcelona (km.)	Tasa de migración neta %			
	1982-85	1987-90	1992-95	1997-00
Barcelona	-4,48	-7,47	-12,56	-13,91
0 a 10	-7,90	-6,57	-10,13	-11,19
10 a 20	-1,72	3,21	4,88	6,36
20 a 30	0,35	6,09	6,24	10,76
30 a 40	3,23	13,35	16,32	21,25
40 a 50	6,17	10,92	18,54	24,26
> de 50	2,99	11,32	18,73	25,99
TOTAL	-2,88	-1,01	-1,96	0,01

Fuente: Elaboración propia a partir de Estadísticas de Variaciones Residenciales (E.V.R),
Instituto de Estadística de Cataluña.

Mapa 1: Migración neta por municipios de la Región Metropolitana de Barcelona. 1982-1990



Mapa 2: Migración neta por municipios de la Región Metropolitana de Barcelona. 1992—2000



La tasa de migración neta

La migración neta en cifras absolutas esta representada en los mapas 1 y 2 a nivel municipal. En el periodo 1982-1990 los efectivos de “migrantes netos positivos” son reducidos y se reparten por todo el territorio metropolitano, aunque disminuyen al aumentar la distancia a la ciudad central. Los saldos negativos se concentran alrededor de Barcelona y en las grandes ciudades. En este decenio Barcelona tiene un saldo anual negativo de más de 10.000 migrantes.

En el periodo 1992-2000 los saldos positivos han aumentado de volumen en todo el territorio metropolitano, pero siguen siendo de poca dimensión, con algunas excepciones: en el litoral sur de Barcelona, en el eje del Llobregat, en la zona central del Vallés, pero sobretodo sobresale la ciudad de Sant Cugat del Vallés, destino residencial preferente de la nueva clase media de Barcelona. Los saldos negativos son, en consecuencia, mayores y siguen localizados en las grandes ciudades más próximas a Barcelona, que ha duplicado sus pérdidas en este segundo decenio con un saldo medio negativo anual de más de 20.000 migrantes.

La tasa de migración neta, positiva o negativa, está principalmente relacionada, con la tasa de inmigración dada la mayor homogeneidad de la tasa de emigración.

Barcelona y las ciudades de más de 100.000 habitantes tienen una tasa de migración neta negativa, los municipios de más de 50.000 habitantes resisten mejor y se quedan con tasas netas próximas a cero, mientras que los de menor tamaño crecen positivamente y con rapidez. Lo mismo sucede con las coronas de distancia a Barcelona. La más próxima pierde población, con tasas de migración neta negativa, las situadas entre 10 y 30 Km. mantienen ligeros crecimientos netos positivos, y, contrariamente, son las coronas más alejadas, de 30-40, de 40-50 y más de 50 Km., las que alcanzan las tasas netas de migración más elevadas.

Hasta aquí podríamos concluir que el modelo de movilidad residencial en la RMB se adapta perfectamente a los distintos modelos teóricos que desde los años ochenta se han aplicado para analizar el crecimiento de las regiones metropolitanas. Pero esta conclusión es precipitada conviene profundizar y analizar las corrientes migratorias metropolitanas a partir de una matriz migratoria que relacione los lugares de origen con los lugares de destino de los migrantes

3. La estructura espacial de la movilidad residencial.

La movilidad metropolitana esta estructurada bajo el peso específico de la ciudad central: Barcelona es el primer origen en 107 de los 163 municipios metropolitanos, tiene un saldo negativo con 161 y solo con dos consigue un saldo positivo (Santa Coloma de Gramanet y Sant Adrià del Besós). No obstante, su participación en la dispersión es menor a su peso proporcional: el 35% de la población y 28% de la migración metropolitana. Todo lo contrario sucede con el Área central con menor peso demográfico y mayor proporción en la inmigración: 20% de la población y 25,5% de la migración. El resto de la primera corona y la segunda corona están casi equilibrados, aunque la movilidad metropolitana supera ligeramente la proporción de habitantes de cada corona.

La movilidad residencial metropolitana esta regida por estrategias de distancia corta, de espacios próximos y lugares conocidos con los que suele haber alguna vinculación previa (lugar de residencia de familiares, amistades, segunda residencia transformada en residencia principal, cercanía al lugar de trabajo), debido precisamente al factor proximidad a la residencia anterior. Recorridos cortos, en tiempo y distancia, desde el municipio de origen, será la norma general de los cambios de residencia.

Este comportamiento puede modificarse en dos situaciones contrarias:

a) La ampliación de la distancia recorrida por la construcción de vías rápidas de comunicación que actúan como corredores y difusores de la movilidad. Por ejemplo la construcción de la autovía del Llobregat, o la reducción de los peajes de algunas autopistas (Maresme) han alargado los recorridos migratorios.

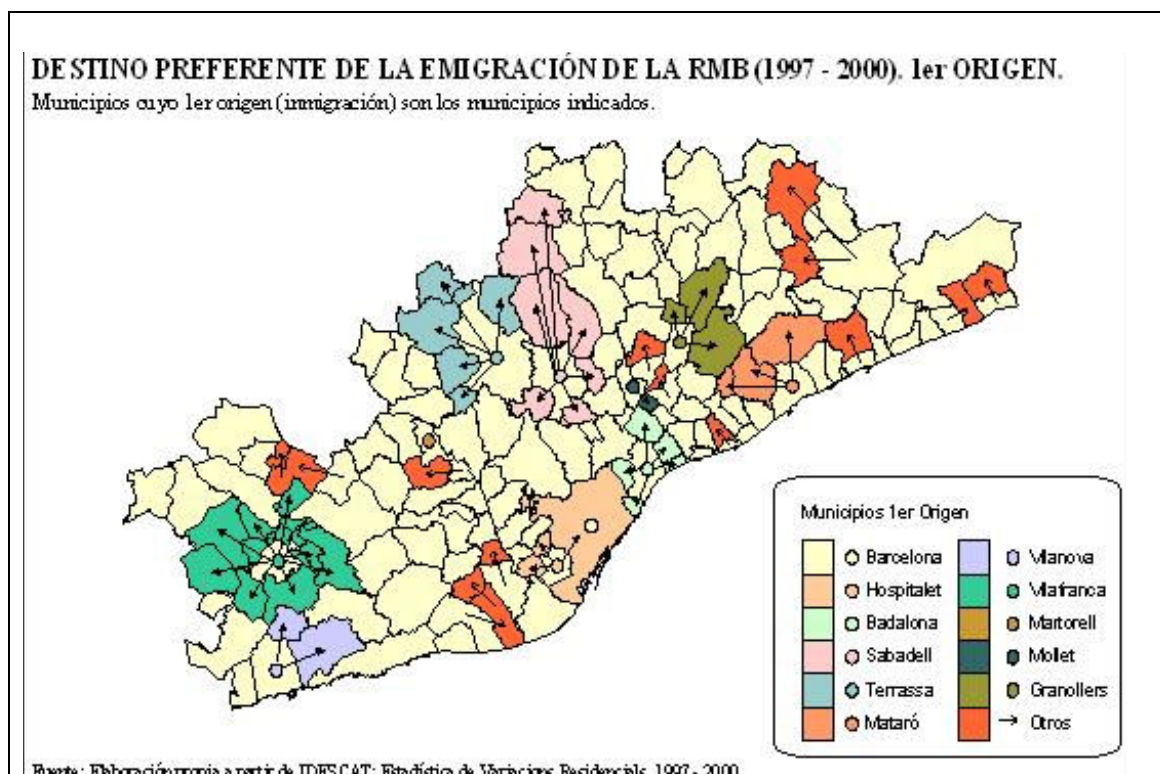
b) La aparición de barreras físicas, urbanísticas y sociales a la movilidad. De un lado la Sierra Litoral dificulta las comunicaciones entre la zona costera y el interior, de otro, la trama urbana de Barcelona actúa como barrera física e impide la relación entre los municipios del norte con los del sur de la metrópoli (falta de relación migratoria entre la zona del Besós, al norte, y del Llobregat al sur) Los precios altos de las viviendas son barreras para municipios próximos y colindantes con estructura social polarizada en los extremos de la pirámide (Sant Cugat del Vallés de categoría alta con Rubí de categoría baja, Santa Coloma de Gramenet con la comarca del Maresme, Sitges con los municipios del delta del Llobregat como ejemplos de dualidad social y residencial).

A principios de la década de los ochenta la inmigración es reducida y afecta principalmente a zonas próximas a Barcelona, (el Baix Maresme al norte, el Garraf al sur, y los municipios del Vallés conectados por la autovía de la Ametlla), además de las áreas con residencias secundarias que actuaron como nueva residencia en una época de crisis económica y paro elevado. Son las áreas de mayor accesibilidad por vías rápidas a Barcelona y el área central.

En la década de los noventa se produce una ampliación rápida de las áreas inmigratorias. Las nuevas promociones inmobiliarias han afectado a la mayor parte del territorio metropolitano, ya no sólo las áreas próximas a las vías rápidas sino también en núcleos de montaña baja (Serra del Ordal, Serra de Marina, Montseny) mal comunicados, con urbanizaciones dispersas en pendientes superiores a los 20º, además de cubrir los sectores intersticiales de las redes de comunicación.

Las estrategias de la administración local, ante la expansión de los flujos migratorios metropolitanos, ha sido la aprobación masiva de nuevas promociones de viviendas, bajo la presión del sector inmobiliario. Las grandes ciudades también han reaccionado construyendo nuevas viviendas en antiguos espacios industriales con planes de reforma interior y con la recalificación de usos del suelo.

Mapa 3: Migración residencial polinuclear. Primer destino residencial de las principales ciudades de la RMB.



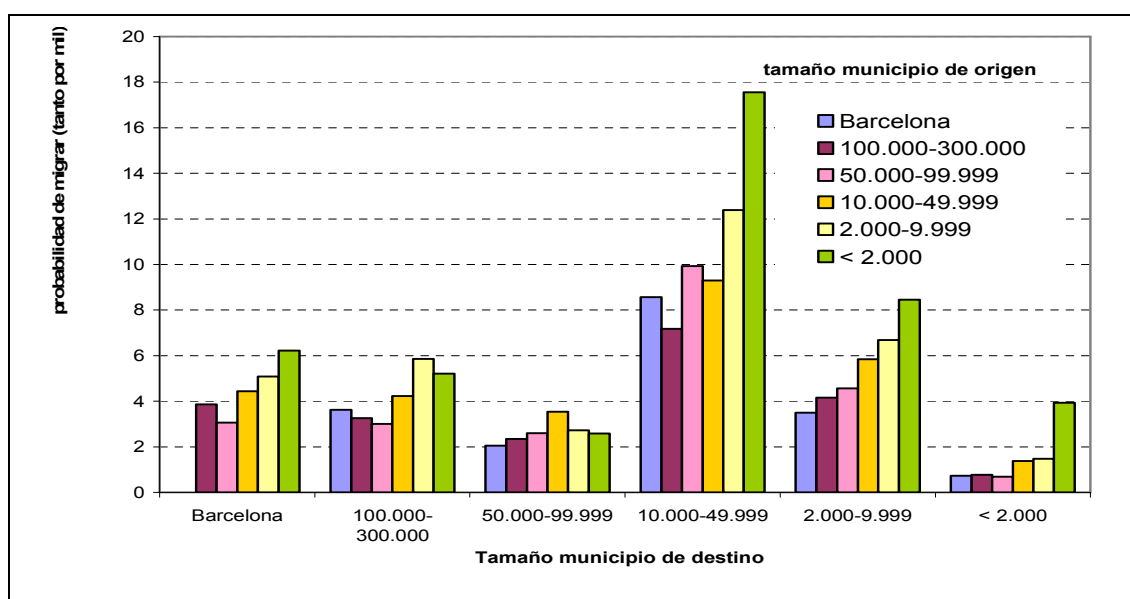
Las ciudades de mayor tamaño han ampliado su espacio urbano hacia sus municipios más próximos con los que establecen unas relaciones de movilidad residencial bidireccional ampliamente consolidada. Cada ciudad tiende a establecer su propio espacio de expansión urbana hacia los municipios de su alrededor, su nuevo ensanche urbano de baja densidad, de características más parecidas al modelo de “ciudad-jardín”. En cambio los intercambios migratorios entre las grandes ciudades son escasos, a excepción de la relación con Barcelona.

3.1. Matriz de migración origen/destino: por tamaños de población y coronas de distancia.

El intercambio migratorio entre los grupos de ciudades de distinto tamaño nos permitirá una nueva lectura de los procesos migratorios en áreas metropolitanas. En efecto, la probabilidad de migrar desde la ciudad central y desde ciudades de gran tamaño hacia otros destinos de menor tamaño no es mayor a las probabilidades de migrar entre ciudades de tamaño más pequeño. Así pues existe una menor propensión a emigrar desde Barcelona (gráfico 1).

En segundo lugar existe una clara propensión o preferencia de nueva residencia hacia los municipios de tamaño mediano, los situados entre 10.000 y 50.000 habitantes, que pasan a ser la opción mayoritaria para todos los tipos de municipios. Son las ciudades medias las preferidas ante un cambio de residencia. A continuación empieza a despuntar como preferencia residencial los municipios de tamaño pequeño, entre 2.000 y 10.000 habitantes.

Gráfico 1: Probabilidad de migrar según el tamaño del municipio de origen y de destino. 1997-2000



Fuente: Elaboración propia a partir de la E.V.R. 1997-2000 y Padrón municipal de habitantes de 1996

La interpretación dominante de las preferencias residenciales de los habitantes de las grandes ciudades por pequeños municipios, los menores de 2000 habitantes, vemos claramente que no se cumple. Es la probabilidad menor como nueva residencia para todo tipo de tamaños, solo es importante para los propios residentes en estos pequeños núcleos de población.

Barcelona y las ciudades de más de 100.000 habitantes son destinos similares para la mayoría de los municipios de tamaño menor. No hay una clara preferencia por las ciudades grandes para ninguna categoría de tamaños, aunque si es mayor para los municipios más rurales, hecho que puede expresar una ligera permanencia del éxodo rural. En cambio si que existe una menor preferencia por las ciudades de tamaño intermedio, las situadas entre 50.000 y 100.000 habitantes. En este caso no se trata de un estigma debido a su tamaño sino más bien a su situación en el mapa metropolitano, muy cercanos a la ciudad central, y saturados. Son los núcleos de población que conocieron crecimientos explosivos en etapas anteriores.

Tabla 5.- Matriz de migraciones según el tamaño de población.1997 -2000.

**Destino de los migrantes de la Región Metropolitana de Barcelona
(Cifras relativas según el origen)**

Origen	Barcelona	100000-300000	50000-99999	10000-49999	2000-9999	< 2000	Total RMB
Barcelona	0,00	19,64	11,10	46,34	18,97	3,95	100,00
100000-300000	17,91	15,11	10,87	33,25	19,26	3,59	100,00
50000-99999	12,85	12,60	10,93	41,62	19,11	2,90	100,00
10000-49999	15,45	14,72	12,34	32,39	20,33	4,76	100,00
2000-9999	14,88	17,12	7,95	36,18	19,54	4,33	100,00
< 2000	14,15	11,85	5,89	39,92	19,24	8,96	100,00
Total RMB	11,29	16,16	10,93	38,04	19,47	4,12	100,00

Fuente: Elaboración propia a partir de E.V.R., Instituto de Estadística de Cataluña.

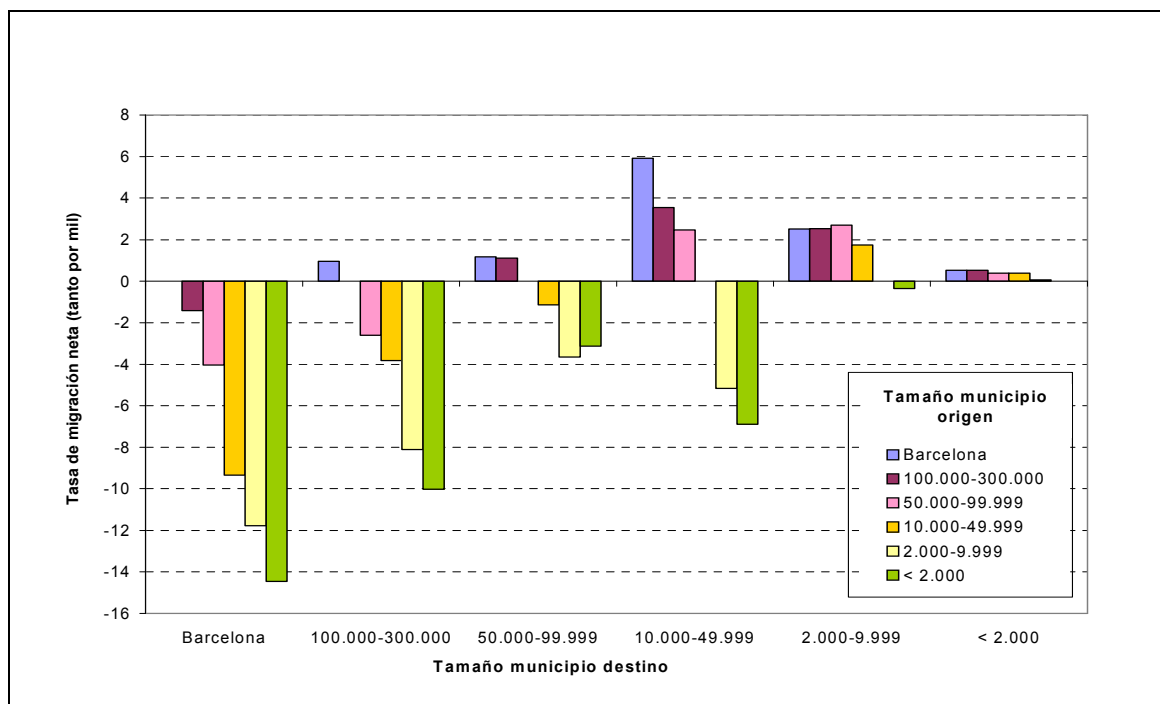
La tasa de migración neta refleja de forma evidente como los tamaños de las ciudades con más habitantes tienen siempre saldos negativos con las de tamaño menor. Este es el caso de Barcelona con saldos negativos con el resto de grupos de tamaños. Las ciudades de tamaño intermedio solo tienen saldos positivos con las de tamaño mayor y en cambio es negativo con los de tamaño menor. Esta regla o modelo se repite en todos los casos. Y solamente los municipios de menos de 2000 habitantes consiguen un saldo positivo con todos los grupos restantes, aunque con tasas de valores reducidos (gráfico 2).

Tabla 6.-Matriz de migraciones según la distancia a Barcelona.1997 -2000.

Destino de los migrantes (Cifras relativas según el origen)								
Origen	Barcelona	0 a 10	10 a 20	20 a 30	30 a 40	40 a 50	> de 50	Total RMB
Barcelona	0,00	16,36	36,65	20,72	10,22	10,21	5,84	100,00
0 a 10 Km.	21,14	14,86	35,14	15,08	6,03	4,41	3,33	100,00
10 a 20 Km.	15,57	11,87	33,86	22,17	8,36	4,75	3,43	100,00
20 a 30 Km.	12,10	3,84	18,22	30,57	27,05	5,85	2,37	100,00
30 a 40 Km.	11,03	3,66	10,64	31,14	29,94	10,19	3,41	100,00
40 a 50 Km.	16,13	3,44	7,09	7,66	11,07	36,84	17,77	100,00
> de 50 Km.	13,61	3,76	7,16	5,33	4,77	22,22	43,14	100,00
Total RMB	11,29	11,16	28,49	21,07	12,90	9,06	6,03	100,00

Fuente: Elaboración propia a partir de E.V.R. Instituto de Estadística de Cataluña.

Gráfico 2: Tasa de migración neta según el tamaño del municipio de origen y de destino. 1997-2000



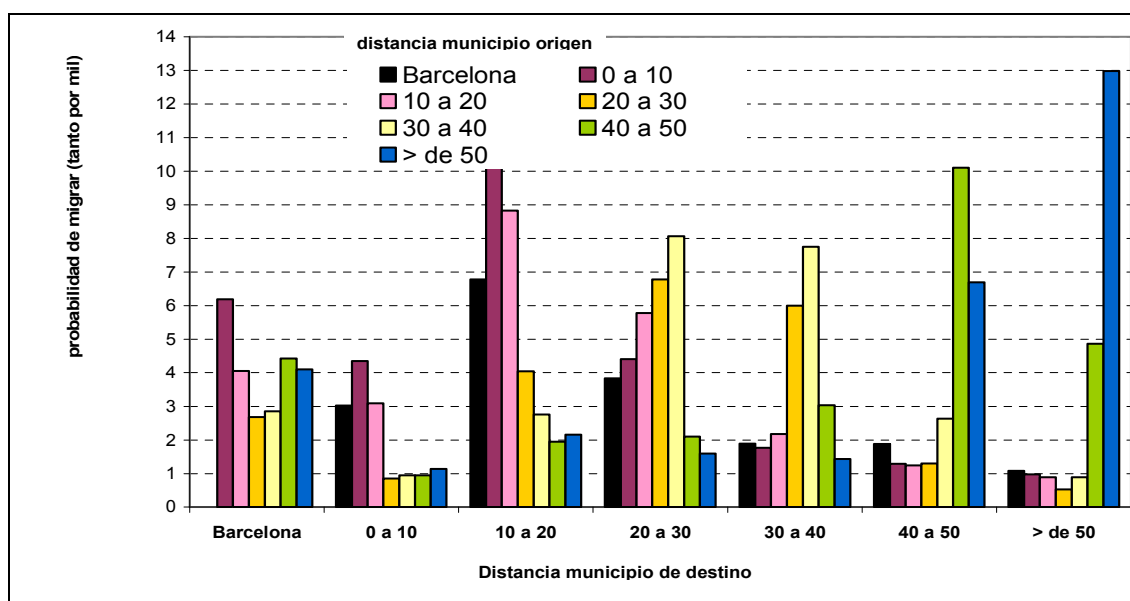
Fuente: Elaboración propia a partir de las E.V.R. 1997-2000, Padrón 1996 y Censo 2001

La probabilidad de migrar desde Barcelona o una corona más o menos próxima a la ciudad central sirve para constatar como la variable distancia juega un papel relevante en la movilidad residencial. La mayoría de desplazamientos se producen entre municipios situados en la misma corona o bien en coronas contiguas. Los habitantes de Barcelona se desplazan con mayor intensidad hacia la corona situada entre 10-20 km. de distancia, seguida de 20-30 km. y de 0-10. Los cambios de residencia por encima de los 30 km. son decrecientes con la distancia y muy reducidos (gráfico 3).

Las coronas más alejadas, de 40-50 o más de 50 km. de distancia son los destinos preferentes de sus propios residentes. Y es la opción minoritaria para los habitantes de Barcelona ciudad y las coronas más próximas a la capital.

En definitiva, la distancia recorrida y la accesibilidad son elementos básicos en este proceso de movilidad residencial. Los recorridos cortos y de fácil accesibilidad es el modelo dominante. Sólo en el caso de Barcelona las distancias se amplían considerablemente.

Gráfico 3.- Probabilidad de migrar según la distancia a Barcelona del municipio de origen y de destino. 1997-2000



Fuente: Elaboración propia a partir de las E.V.R. 1997-2000 y Padrón municipal de habitantes de 1996

4. Movilidad y curso de vida: las edades de la migración

El análisis de la edad a la migración va asociado a la movilidad a lo largo del ciclo de vida de los individuos y de los hogares. Así los movimientos residenciales se relacionan con cambios y transiciones que el individuo realiza a lo largo de su vida, especialmente en el ámbito familiar y laboral.

Las preferencias residenciales varían según la etapa del curso de vida familiar; el centro urbano es el lugar preferido en la fase de emancipación de los jóvenes, como

también para los solitarios solteros o divorciados, y aunque menos preferido, el lugar de residencia más frecuente para la población anciana. Los suburbios de alta densidad acogen las familias de mayor tamaño y finalmente las nuevas periferias son las que reciben mayoritariamente las parejas jóvenes y las familias con niños menores de edad. La edad de los migrantes metropolitanos permite reconstruir, en parte, este recorrido.

La tasa de migración por edades intrametropolitana presenta dos grupos modales: los adultos entre 25-35 años, y los menores de edad entre 0 y 14 años. Se trata, sin duda, de una migración con un componente familiar inequívoco, así pues, la población migrante entre 0 y 40 años agrupa el 74,3% del total. La variación de las tasas de migración por edades indica la importancia del ciclo familiar:

a) La movilidad en la infancia: las tasas de los menores de edad son muy elevadas pero decrecientes desde el grupo 0-4 años de edad hasta 10-14 años y nos indica la importancia del componente familiar de la migración metropolitana. Residir en un municipio de pequeño tamaño pasa a ser un objetivo en la elección de la nueva residencia por parte de las familias con hijos menores de edad.

b) La migración de jóvenes-adolescentes: las tasas son ya muy inferiores y expresan la mayor estabilidad residencial en los hogares con jóvenes en edad formativa. Empezar un cambio de residencia con hijos de estas edades se considera menos adecuado.

c) La migración de adultos-jóvenes: los máximos valores aparecen en edades medias, entre 25 y 45 años, que se corresponden o bien al inicio de la vida en familia o pareja, o bien cuando ya se ha conseguido consolidar la carrera profesional y alcanzar unos mayores ingresos que permitan una opción residencial de mayor confort y calidad.

d) La migración a la jubilación: Las tasas de migración a edades próximas a la jubilación son, a pesar de residir en lugares densos y poco apacibles, reducidas y muy inferiores a las que se observan en otras grandes ciudades europeas.

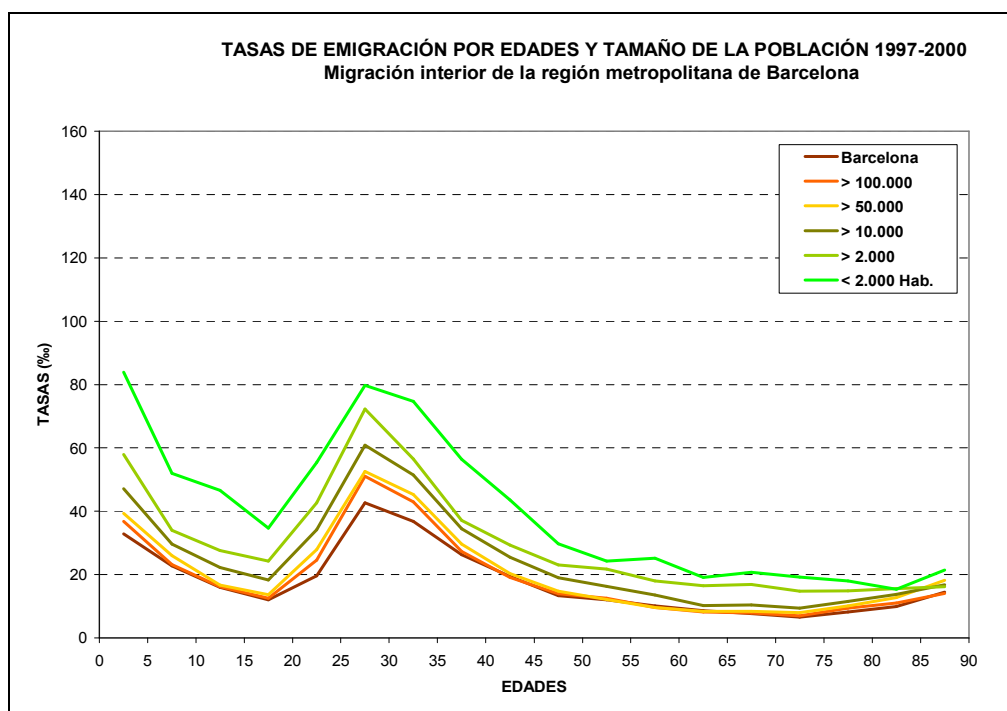
Las tasas de emigración por edades y tamaños de población

La estructura de la migración por edades se adapta a la perfección el modelo de Rogers y Castro en todos los tipos de tamaños de municipios.

Las tasas de emigración por edades son de intensidad parecida en todos los grupos de tamaños de población (gráfico 4). Existen escasas diferencias entre ellos aunque siguen un orden de jerárquico perfecto e inversamente proporcional al tamaño de la población. Barcelona presenta unas tasas de emigración ligeramente inferiores en todas las edades. Las ciudades de mayor tamaño, las de más de 100.000 habitantes y las ciudades medianas le siguen a continuación con tasas muy parecidas. Contrariamente las ciudades más pequeñas y los municipios más rurales son los que tiene unas tasas de emigración más elevadas. Probablemente este sea el resultado más sorprendente e inesperado.

Se verifica una vez más que Barcelona y las grandes ciudades no son las más propensas a la migración residencial. Su mayor peso específico en las cifras absolutas es consecuencia de su tamaño de población, no de un mayor factor de expulsión. La capacidad residencial de Barcelona y de las grandes ciudades de su RMB ha sido considerablemente alta, aunque agotada ya su capacidad de atracción ante la competencia de las nuevas promociones inmobiliarias de las periferias metropolitanas.

Gráfico 4. Tasas de emigración por edades. 1997-2000



Fuente: Elaboración propia a partir de las E.V.R. 1997-2000, Padrón 1996 y Censo 2001

Las tasas de inmigración por edades y tamaños de población

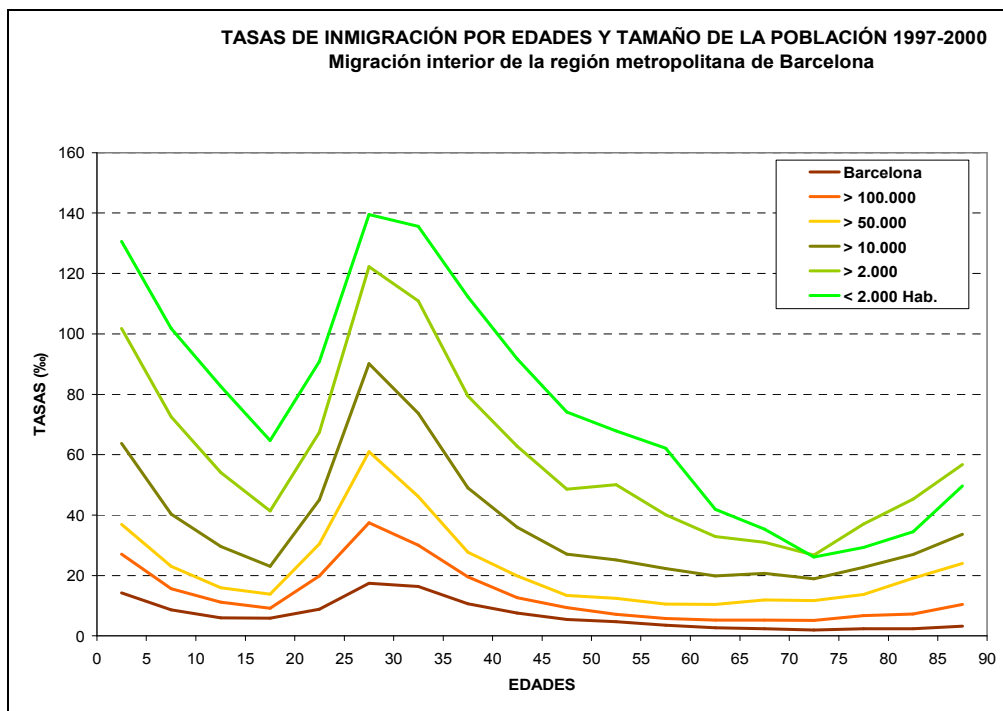
Las tasas de inmigración por edades reflejan, otra vez, perfiles similares entre los distintos tamaños de población. Aunque, en este caso las intensidades son muy diferentes y como era de esperar inversamente proporcionales al tamaño de población. Barcelona es con diferencia la que presenta unas tasas de inmigración más reducidas, incluso en edades en que la gran ciudad suele ser foco de atracción, entre 20-35 años. La inmigración va en aumento al reducirse el tamaño de la población de forma creciente y escalonada hasta alcanzar los máximos en los municipios de menos de 2000 habitantes (gráfico 5).

El calendario de la migración expresa la importancia de la migración familiar, con una distribución bimodal de adultos entre 25-40 años con menores de 0 a 14 años de edad. La tasa modal permanece en todos los casos entorno los 25-29 años, seguida del grupo 30-34, claramente más alta que en otras metrópolis europeas en las que la formación de las parejas suele ser a edades más jóvenes.

La inmigración de jubilados y de personas dependientes mayores de edad es significativa en las ciudades y núcleos de pequeño tamaño de población. De todos modos la migración residencial de personas mayores no alcanza la dimensión que adquiere en otras ciudades europeas. En parte por que hay mayores dificultades económicas que permitan un cambio residencial, en parte porque existe una diversidad de situaciones residenciales a partir de la edad de jubilación. Así es frecuente, entre los propietarios de una segunda residencia, de co-residir en dos lugares a lo largo del año; o

bien, de co-residir en las viviendas de diferentes hijos o familiares, sin necesidad de registrar una migración.

Gráfico 5: Tasas de inmigración por edades 1997-2000



Fuente: Elaboración propia a partir de las E.V.R. 1997-2000, Padrón 1996 y Censo 2001

Las tasas de migración neta por edades y tamaños de población

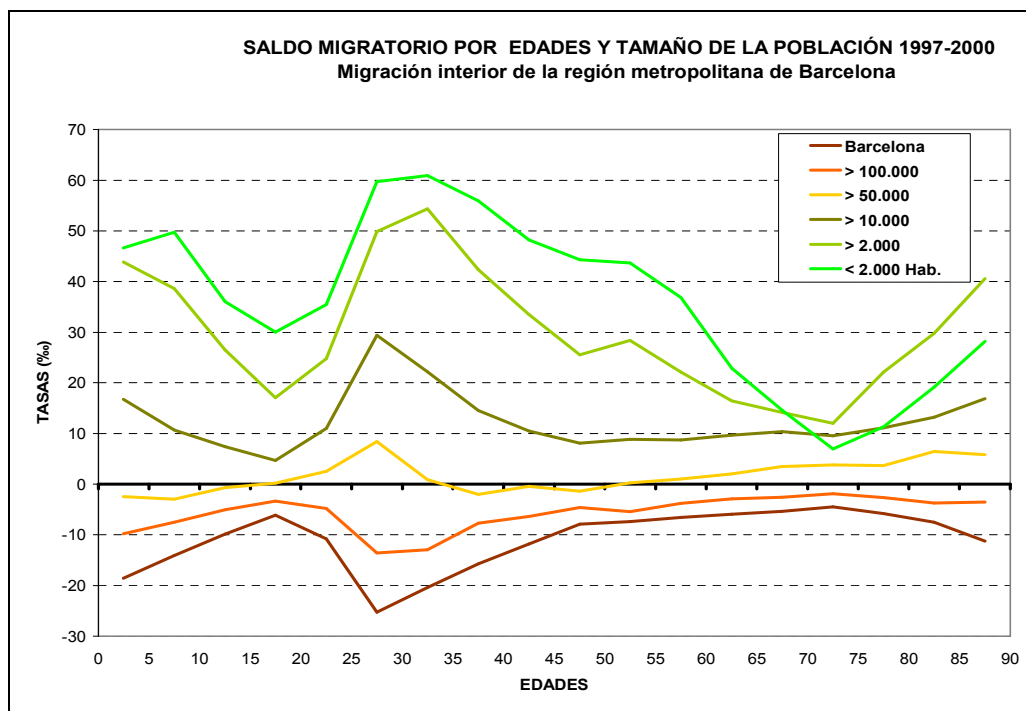
La tasa de migración neta expresa de forma categórica las diferencias entre Barcelona y las ciudades de mayor tamaño y los pequeños y medianos municipios (gráfico 6).

Barcelona tiene un saldo migratorio negativo en todas las edades, sobre todo entre los adultos-jóvenes de 25-34 años acompañados de niños menores de edad. No presenta, de momento, una elevada migración negativa en las edades de la jubilación, aunque si algo mayor en las edades más avanzadas.

Con valores más reducidos, las ciudades de más de 100.000 habitantes también mantienen un saldo negativo en todos los grupos de edad. Las ciudades entre 50.000 y 100.000 habitantes mantienen un saldo próximo a cero en casi todas las edades.

Los saldos negativos pasan a positivos en todas las edades en los tres grupos de municipios de menor tamaño. Las tasas de migración neta más elevadas corresponden a los municipios de características más rurales, los menores de 2000 habitantes y los situados entre 2.000 y 10.000 habitantes.

Gráfico 6: Tasa de migración neta por edades 1997-2000



Fuente: Elaboración propia a partir de las E.V.R. 1997-2000, Padrón 1996 y Censo 2001

El resultado de esta investigación ha revelado que las ciudades de mayor tamaño, en la región metropolitana de Barcelona, son las menos propensas a la emigración, al disponer de un mercado inmobiliario más diversificado que permite mantener su capacidad residencial. Por lo contrario, si que son los destinos menos frecuentes de la migración residencial y por ello la migración neta es negativa en todas las edades

CONCLUSIONES

Los resultados expuestos en esta ponencia permiten verificar la existencia de un proceso dispersión urbana que avanza ininterrumpidamente. Se trata de una suburbanización residencial con una diversidad de tipologías urbanas que afecta a todo el territorio metropolitano y a todos los tamaños de población. La inmigración metropolitana adquiere una diversidad de perfiles y combinaciones, desde la máxima expresión del “*sprawl*” en los municipios menos densificados con predominio de viviendas unifamiliares, hasta las ciudades de tamaño medio que han sido las grandes receptoras de la migración metropolitana.

La intensidad de la inmigración sigue un orden jerárquico inverso, variando de menos a más al reducirse el tamaño de la población. Los municipios de mayor tamaño son los menor atracción migratoria e inversamente los de pequeño tamaño los que consiguen tasas más elevadas de inmigración. Lo mismo ocurre con las coronas de

distancia al centro metropolitano, las más alejadas son las que alcanzan las mayores tasas de inmigración. El mismo resultado aparece al cuantificar la migración neta.

Pero esta lectura es incompleta puesto que las estrategias migratorias en la RMB están orientadas hacia recorridos cortos y municipios próximos al lugar de residencia anterior. Las probabilidades de migrar son favorables a los municipios de tamaño mediano, los situados entre 10.000 y 50.000 habitantes y a las coronas más próximas al lugar de origen.

La distancia recorrida y la accesibilidad son elementos básicos en este proceso de movilidad residencial. Recorridos cortos y de fácil accesibilidad es el modelo dominante. Sólo en el caso de Barcelona las distancias se amplían considerablemente. Pueden aparecer barreras, tanto sociales como físicas, que limiten la movilidad. Y contrariamente pueden surgir corredores, sobretodo las nuevas autovías, que prolonguen la distancia hacia nuevos espacios residenciales.

La emigración se ha implantado en todo el territorio metropolitano. No sólo las grandes ciudades, sino también las medianas y los pequeños municipios siguen pautas relativamente homogéneas en cuanto a su intensidad a lo largo del curso de vida. La generalización de optar, de forma más o menos voluntaria, a un cambio de municipio de residencia, es el resultado más significativo de esta investigación. El modelo de una nueva residencia, en un municipio diferente del actual, forma parte de una opción generalizada en los habitantes de la región metropolitana de Barcelona.

Y todo ello nos conduce a una conclusión: el proceso de dispersión residencial no puede considerarse una desurbanización, sino todo lo contrario una intensificación de la urbanización del espacio metropolitano.

BIBLIOGRAFÍA

ASCHER, F. (1995) : *Métapolis ou l'avenir des villes*, París: Edit. Odile Jacob

BONVALET, (Ed) (1999) : *La famille et ses proches, L'aménagement des territoires*, Col. Travaux et Documents, Paris, INED.

CHAMPION, A.G. (2001): "Urbanization, Suburbanization, Counterurbanization and Reurbanization" en R. PADDISON (ed): *Handbook of Urban Studies*. London: SAGE, pp. 143-161.

CHAMPION, A.G. (2002): "Population change and migration in the British urban system", en H.S. GEYER (ed.): *International handbook of urban system: studies of urbanization and migration in advanced and developing countries*. Cheltenham, Edward Elgar Publishing, pp. 87-120.

CHESHIRE, P. (1995): "A new phase of urban development in Eastern Europe?. The evidence for the 1980's". *Urban Studies*, 32 (7): 1045-1063.

COURGEAU, D. (1985): "Interaction between spatial mobility, family and career life cycle". *European Sociological Review* 1(2), pp. 139-162.

DEMATTEIS, G. (1998): "Suburbanización y periurbanización. Ciudades anglosajonas y ciudades latinas", en F.J.Monclús (ed.): *La ciudad dispersa*, Barcelona: Centre de Cultura Contemporània, pp. 17-34.

- FIELDING, A.J. (1982): Counterurbanisation in Western Europe. *Progress and Planning*, 17 (1): 1-52.
- FONT, A. (2004) (Coord.) *L'explosió de la ciutat, Morfologies, mirades i mocions. The explosion of the City, Morphologies, Observations and Motions*, Barcelona: Col·legi d'Arquitectes de Catalunya, 424 p.
- FREY, W.H. (1988): "Migración y despoblamiento de las metrópolis: ¿reestructuración regional o renacimiento rural?". *Estudios territoriales*, nº. 28, pp. 15-38.
- FREY, W.; SPEARE, A. (1992): "The revival of metropolitan population growth in the U. S.: an assesment of findings from the 1990 Census", *Population and Development Review*, 18, 1, pp. 129-146.
- GARREAU, J. (1991): *Edge cities*. New York: Anchor books.
- GEYER, H.S. (ed.) (2002): *International handbook of urban system: studies of urbanization and migration in advanced and developing countries*. Cheltenham, Edward Elgar Publishing.
- HARVEY, D. (1996): "Cities or Urbanization?" *City. Analysis of Urban Trends, Culture, Theory, Policy, Action* (1-2).
- INDOVINA, F. (1990): *La città diffusa*. Venecia: Instituto Universitario di Architectura de Venecia. DAEST-IUAV.
- MÓDENES, J. A. (1998): *Flujos espaciales e itinerarios biográficos: la movilidad residencial en el área de Barcelona*. Tesis Doctoral. Departamento de Geografía, Universidad Autónoma de Barcelona.
- PUJADAS, I. et al. (1991): "La mobilitat intermunicipal a la Regió Metropolitana de Barcelona". *Papers de Demografia*. CED.
- PUJADAS, I, GARCÍA, A. (1995): "Las migraciones interiores en España: tendencias recientes y perspectivas de futuro", *Revista de Geografía*, vol.XXIX, núm. 3, número monográfico, 150 pp.
- ROCA CLADERA, J. (2003): "La delimitación de la ciudad: ¿una cuestión imposible?", *Ciudad y Territorio. Estudios Territoriales*, XXXV (135): 17-36.
- ROGERS, A.; CASTRO, L.J. (1984): "Age patterns of migration: cause-specific profiles". En Rogers, A. (ed.): *Migration, urbanization and spatial population dynamics*. Boulder, Westview Press, p. 92-121.
- SERRA, J. (dir.) (2003): *El Territori metropolità de Barcelona. Dades bàsiques, evolució recent i perspectives*, Mancomunitat de Municipis de l'Àrea metropolitana de Barcelona, 176 pp.
- WARNES, A. (1992): "Migration and the life course" en Champion, T; Fielding, T. (ed.) *Migration progress and prospects. Volume 1: research progress and prospects* New York: Belhaven Press.
- US CENSUS BUREAU: *About Metropolitan and Micropolitan Statistical Area*. (www.census.gov/population/)